

ZAMORA / ENTREVISTAS / Domingo - 25 marzo de 2007

Agnieszka Budzinska, cantante especializada en repertorio medieval: “No hay divos en la música antigua”

La líder del Ensemble Peregrina actuó recientemente en el Festival Internacional de Música ‘Pórtico de Zamora’

Juanma de Saá / Ical

En medio de la vorágine artística que se despliega con el Festival Internacional de Música ‘Pórtico de Zamora’, que alcanza este año su quinta edición, las sensaciones que producen en el público algunos de los más destacados intérpretes mundiales de música medieval, renacentista y barroca se acumulan. La iglesia de San Cipriano, escenario principal del Festival del Pórtico, quedó rubricada este año por la única actuación que se realizó en otro escenario, el de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, en la cercana localidad de Morales del Vino. Si en otras ediciones se había podido escuchar allí al Ensemble Clément Janequin, por ejemplo, en esta ocasión, las impresionantes voces del Ensemble Peregrina cautivaron con su repertorio medieval al público, que supo valorar un trabajo interpretativo que sólo se produce tras años de investigación y reconstrucción musicológica.

La formación fue creada hace diez años en la ciudad suiza de Basilea, por las cantantes especializadas Agnieszka Budzinska, Anita Dettwiler y Kelly Landerkin. La soprano polaca Agnieszka Budzinska explica con detalle la filosofía de formación del Ensemble Peregrina y su pensamiento sobre una música particular que gana adeptos en todo el mundo a marchas forzadas.



Ver - Imprimir | Descargar
(1950px x 1552px) 595 Kb

J. L. Leal / ICAL La cantante polaca Agnieszka Budzinska (izquierda), líder del Ensemble Peregrina durante su actuación en el Festival Internacional de Música ‘Pórtico de Zamora’

¿Qué encontró en el repertorio medieval para que haya decidido dedicarse a él de lleno?

La música medieval se parece a nosotros en muchos aspectos. Es bastante desconocida y exigente y busca ideas musicales que no son frecuentes para el público moderno. A alguno le parece simplista pero es todo lo contrario, porque se trata de una música íntima e intelectual. Sólo con abrir los oídos y el corazón, se descubren emocionantes reinos de la poesía y la música. Para mí, traer esta música a las audiencias de una manera comprensible es una de las tareas más importantes del conjunto Peregrina.

¿Cuándo se interesó por la música de la época medieval?

Mi propio amor por épocas medievales comenzó con mi pasión temprana hacia la literatura y la cultura nórdica y anglosajona. Siendo ya música y musicóloga entrenada, me inspiraron las representaciones de Sequentia por su acercamiento serio y creativo a la canción medieval. Ello me permitió entender la energía olvidada que puede tener una sola palabra y lo excitante que puede ser contar una historia, incluso sin entender la lengua. Así, decidí dedicarme seriamente a la investigación y al funcionamiento de la música medieval y fui a la Schola Cantorum para ampliar mi formación.

¿Qué ha supuesto para usted la Schola Cantorum Basiliensis?

Es un lugar maravilloso en el que he podido trabajar con los mejores artistas y encontrarme con músicos jóvenes de todo el mundo para intercambiar toda clase de experiencias. La creatividad y las posibilidades que ofrece la Schola Cantorum ha influido mucho en mi vida profesional. El Ensemble Peregrina ha recibido una ayuda enorme del ex director de la Schola, Peter Reidemeister. Nuestro primer disco, ‘Mel et lac’, se ha publicado en la edición de Schola Cantorum Documenta como muestra de una colaboración continua entre el conjunto y esta institución.

¿Existe el divismo en la música antigua y en el Ensemble Peregrina?

¡No! En absoluto. No hay divos en la música antigua. Puede que haya parecido eso en la actuación de Zamora puesto

que asumir el control casi todo el rato con las partes de Nelly Landerkin, que estaba enferma. Por eso aparecí tanto en el concierto. (Risas). En condiciones normales mantenemos el equilibrio del grupo y cada una realiza su tarea. La buena ejecución para nosotras es acentuar la diversidad de voces y ampliar todo lo posible la expresión, aunque la unifiquemos en algunos pasajes.

¿Es tan importante la investigación musicológica como la interpretación en el Ensemble Peregrina?

El conocimiento musicológico es realmente necesario. Preparar cualquier programa medieval nos lleva mucho tiempo para poder afrontar siquiera el primer ensayo. Es un tipo de trabajo que implica hacer acopio de ideas, examinar manuscritos o facsímiles, lectura de material y artículos disponibles para escoger fragmentos, preparar el texto y editar la música, en caso de que no sea legible. Además, hay que descifrar todas las anotaciones, reconstruyendo los pedacitos que faltan, consultar a especialistas en la lengua que se utilice y buscar la integridad del programa. De esta forma, la reflexión histórica y musicológica es imprescindible. Afortunadamente, no somos sólo cantantes inútiles. (Risas). Todas nosotras tenemos títulos universitarios en musicología y la capacidad para investigar

¿De dónde viene el nombre de la agrupación?

El nombre de Ensemble Peregrina está inspirado en lo que sugiere la época de migración a través de Europa en la Edad Media y pretende reflejar el propio espíritu de los cantantes. Trabajamos sobre una base regular con músicos suizos, belgas, alemanes, italianos, checos, estonios y australianos, que intentan siempre crear junto un equilibrio dinámico con los orígenes que los diferencian. Nos unimos para emular la interacción y la convergencia de las culturas.

¿Cuánto espacio hay en esta música para la improvisación?

Solamente el necesario por las circunstancias. Para reconstruir algunos fragmentos tenemos que familiarizarnos todo lo posible con el estilo. Estoy intentando siempre descubrir algunos gestos musicales o textuales posibles y elegir el que creo que es el más natural para conectarlo con el resto del pedazo. Puesto que se sabe tan poco, en nuestros ensayos experimentamos a menudo con algunos adornos o voces adicionales, intentando siempre permanecer dentro de los marcos del estilo dado y respetando su textura frágil y sutil.

¿Cuáles han sido las principales influencias para el Ensemble Peregrina?

Benjamin Bagby y la última Barbara Thornton de Sequentia. Sus muchos años de trabajo y ayuda personal que me imbuyeron un amor y una pasión enorme para la música medieval. De hecho, les debo mi comprensión del texto poético y de muchas ideas de ejecución que empleamos. El Ensemble Peregrina le debe mucho también al profesor Wulf Arlt, de la Universidad de Basilea, porque influyó definitivamente nuestra manera de pensar y de entender los fenómenos medievales. De él he aprendido el respeto por gesto y la comprensión del contexto completo porque su confianza en el valor artístico de cualquier fragmento medieval y su entusiasmo son absolutamente contagiosos.

¿Cuáles son sus próximos proyectos y conciertos?

Tenemos varios conciertos con el Ensemble Peregrina en Alemania y Suiza con el mismo programa de 'Mel et lac'. Yo misma tengo recitales en Mai (China) y en Islandia, concretamente en Reykholt, cantando fragmentos medievales para santos irlandeses.

¿Se han puesto demasiado alto el listón de las grabaciones con 'Mel et lac'?

(Sonríe). Lo cierto es que nuestro primer disco consiguió la calificación de cinco estrellas para Goldberg y ha sido muy bien recibido por la crítica internacional. El próximo mes vamos a grabar un disco denominado 'Figlia preclara', con música casi desconocida de origen polaco para celebrar la fundación del pensamiento franciscano y, por tanto, de la orden, en 1307.

¿Mantienen contacto con el Festival del Pórtico para volver a actuar en Zamora?

Mantenemos el contacto y nos encantaría volver a este Festival y a esta ciudad románica maravillosa. Hace algunos años actuamos en un festival de música antigua en Palma de Mallorca pero no conocíamos el interior del país y nos

han quedado unas ganas tremendas de volver. Además, nos ha impresionado el entusiasmo del público zamorano y lo comprensivo que fue con nosotras al tener que hacer modificaciones en el programa por la gripe que afectó a Nelly Landerkin.

